

13/8/75

MAYORIA

"REFUGIADOS": AYER COMIERON MEJOR

Las notas publicadas por MAYORIA el sábado último y ayer, sobre el "sitio" que habitan los refugiados chilenos en la calle Brasil, dieron sus frutos.

El pastor metodista Emilio Monti, quien anoche concurre a nuestra redacción para reanudar los trabajos hechos a CAERF —entidad a cargo de los exilados tras el golpe— apenas salió del diario se dirigió al "refugio". Era su primera visita al lugar. Recorrió las instalaciones —según de él mismo ayer sus "protectoras"— y prometió paliar las necesidades más urgentes con la mayor ef-

icacia. Claro que antes mostró asombro porque le aconteció social "no le había informado nada".

Reconoció que se había enterado por MAYORIA que el grupo bombardeado está descompuesto desde hace cuatro meses por lo que solo uno de los baños de la casa era utilizado por las 110 personas

(40 niños) que allí sobrevivían. Cumplió su promesa. Ayer a la mañana 45 personas fueron trasladadas a otro refugio ubicado en la localidad de San Miguel. Las 74 que se quedaron ayer estaban de fiesta. Un funcionario de CAERF les entregó 400.000 pesos más para su mantención de dos días: lunes

y martes. Prometió volver el miércoles con más dinero. Deben haberlo pagado mejor. Horas más tarde volvió el mismo funcionario con otros 300.000 nacionales. "Comprende todo lo que necesitan —dijo— el miércoles vuelvo".

El viernes 1º de este mes (cuando la población del edificio era de 110

personas) les habían entregado 200.000 pesos que debieron durar hasta el jueves 7 —una semana—. Hoy día les entregaron otros 200.000 pesos. No hay duda: las cosas están cambiando. ¿Por qué?

MAYORIA sigue investigando. Por lo pronto puede afirmar que el régimen para la radicación de los refugiados no ha cambiado, como lo afirmó el pastor Monti.

"Lo que ocurre —dijeron los chilenos— es que nuestra situación es muy complicada. Necesitamos un certificado de buena conducta de nuestro país y ese trámite tarda meses por razones muy comprensibles".

Niegan haber sido hostilizados por argentinos

MAYORIA escuchó todas las campañas. El pastor Monti declaró que "existe en la población argentina, antagónica hacia los chilenos". Los refugiados lo niegan de plano. En cambio, confiesan que no consiguen empleos permanentes por su condición de tales. La mayoría de ellos han sido delegados grie-

miales en fábricas de su país o "dirigentes poblacionales" (de qué aquí llamaríamos consejeros vecinales). El gobierno del extinto presidente Salvador Allende confiaba en esos últimos para que se ocupasen de los problemas más apremiantes de sus respectivos barrios.

Malrimonios

"Aquí trancoran todos los matrimonios", fue la amarga reflexión de una exiliada chilena que muestra otra faceta del calvario de estos refugiados. Ellos, opiniones políticas aparte, son seres humanos y hermanos latinoamericanos. ¿Por qué trancoran? A las penurias económicas y a la consiguiente inseguridad se suma una absoluta falta de intimidad. En una habitación poseída por dos matrimonios con hijos y tres jóvenes solteros. En síntesis, el infierno entre cuatro paredes.